

PROBLEMAS CONDUCTUALES EN CACHORROS

Dra. Alicia Valdés Olguín (M.V.)

La primera visita de un cachorro al médico veterinario es una de las situaciones más importantes dentro de la práctica clínica. Nuestro deber, además de prevenir y curar eventuales enfermedades, es ayudar a estos propietarios a crear un fuerte y duradero lazo de amistad con su mascota.

Muchos estudios han mostrado que durante los primeros 2 años de vida del cachorro, frecuentemente sucede algo que destruye este lazo afectivo, y que

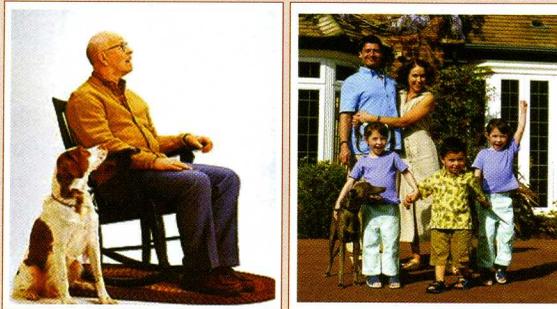
finaliza (en el peor de los casos) con el abandono del perro en la calle, en una perrera o incluso en la solicitud de eutanasia.

¿Cómo podemos prevenir que este lazo se rompa? Este artículo intentará dar algunos consejos desde la elección del nuevo cachorro hasta cómo marcar cierta disciplina en su comportamiento.

Elección del cachorro correcto

Esto realmente puede ser un verdadero desafío. Lo ideal es que los futuros dueños se informen de las características generales de las distintas razas en las que están interesados. Los médicos veterinarios conocen las características raciales relacionadas con niveles de actividad, entrenabilidad, excitabilidad y tendencias de agresividad, lo que permitirá orientar de mejor forma a los futuros propietarios.

Al conocer con que objetivo fue creada o seleccionada una raza (Ej caza, guía de rebaños, de guardia, etc) y entendiendo los problemas conductuales más característicos de

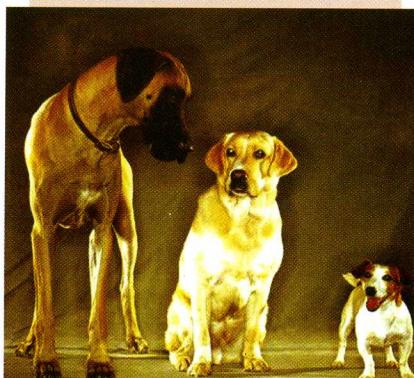


Los perros a elegir entre estas dos familias difieren enormemente. Las personas de la tercera edad requerirán razas de menor grado de actividad comparado con familias integradas por niños pequeños.

cada una, será más fácil realizar una elección.

De acuerdo a una reciente encuesta efectuada a criadores, médicos veterinarios y propietarios de perros en Estados Unidos el siguiente es el ranking de las razas más apropiadas para la familia (con niños):

- 1.- Labrador retriever: excelente carácter, excelente grado de entrenabilidad, cuida a los niños, no requiere gran mantención su pelaje.
- 2.- Golden retriever: excelente carácter,



El tamaño del perro (cuando sea adulto) debe considerarse en la elección correcta del cachorro.

ter, excelente grado de entrenabilidad, cuida a los niños, requiere un poco más de trabajo la mantención de su pelaje, comparado con el Labrador.

- 3.- Poodle (especialmente el Standard): buen carácter, buen grado de entrenabilidad, su pelaje requiere cuidados especiales.

- 4.- Ovejero alemán: buen carácter, buen grado de entrenabilidad, cuida a los niños,

requiere espacio para ejercicio, pelaje no requiere gran cuidado pero "pelecha".

- 5.- Cocker spaniel: buen grado de entrenabilidad, por lo general buen carácter, grado de actividad alto a medio (compatible con niños), pelaje requiere cuidados.

- 6.- Beagle: buen grado de entrenabilidad, buen carácter, grado de actividad alto (adecuado para niños), no requiere grandes espacios ni cuidados especiales con su pelaje.

- 7.- Boxer: excelente carácter, excelente cuidador de niños, requiere espacio, no requiere cuidados especiales con su pelaje, tiende a presentar distintos tipos de neoplasias que pueden acortar su esperanza de vida.

- 8.- Border collie: excelente entrenabilidad, requiere espacio, buen carácter, alto grado de actividad, requiere ejercicio diario.

- 9.- Bichón frisé: buen carácter, buen grado de entrenabilidad, nivel de actividad bajo a medio, requiere cuidados especiales en su pelaje.

10.- Boston terrier: buen carácter, nivel de actividad bajo a medio, no requiere cuidados especiales su pelaje, tendencia a tener enfermedades respiratorias.

Otras consideraciones a tener en cuenta son:

Tamaño:

El tamaño de un perro adulto puede afectar la movilidad del propietario donde y con quien dejarlo durante viajes. Los perros pequeños son más fácilmente aceptados en algunos hoteles de humanos y de mascotas.

Los perros de razas más pequeñas tienen un menor costo de mantención (alimentación, medicamentos cuando enferman, etc).

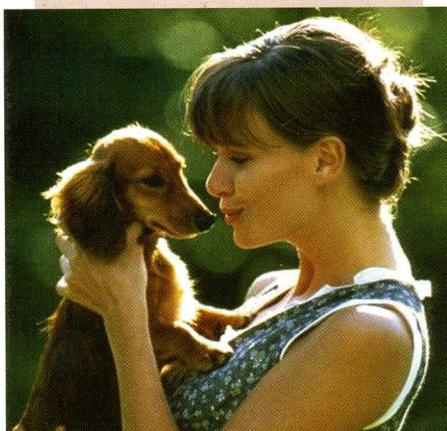
Pelaje:

Al elegir a un cachorro de raza pura o mezcla, se debe considerar el tipo de pelaje que posee. Si tiene un pelaje largo, será necesario cepillarlo rutinariamente al menos 3 veces a la semana para evitar que el pelo se enrede y se formen "bolas" que además de dar mal aspecto, pueden ocasionarle problemas sanitarios (refugio de ectoparásitos, predisposición a otitis, etc). También en algunos casos deberá considerarse el costo de baños y cortes de pelo de peluquerías profesionales.

En el caso de los perros de pelaje corto, la mantención es más fácil, ya que probablemente bastará con un cepillado a la semana para mantener el pelaje limpio y brillante.

Nivel de actividad:

El nivel de actividad del perro también es un factor a considerar. Los niveles de actividad están relacionados con el tamaño (Razas más grandes tienden a necesitar más espacio de ejercicio y son más energéticas). Sin embargo, también es determinante el tipo de trabajo para el cual se seleccionó la raza. Animales más jóvenes,



son más energéticos, y su patrón de comportamiento madura socialmente entre los 18 a 36 meses de edad.

Por lo tanto, se debe considerar espacio (patio) o caminatas diarias en perros de razas medianas a gigantes.

¿Comprarlo en criadero o a particulares?

El origen de la mascota también es relevante. Animales comprados desde criaderos o tiendas de mascotas tienden a presentar más problemas conductuales que los provenientes de casas particulares, debido a la influencia del contacto estrecho con todo tipo de personas (niños, adultos, otros perros u otras mascotas) y diversos ambientes o experiencias.

La falta de información de la forma en que se criaron los cachorros, especialmente la información relacionada con su nutrición e interacciones sociales en la edad temprana, pueden afectar su conducta posterior.



Cuando se elige un cachorro de una camada, no se puede predecir su futuro comportamiento basado en su conducta actual. Muchos factores influyen el comportamiento de un perro adulto; dentro de los cuales destacan los factores ambientales, genéticos y raciales.

Lo ideal es que el futuro dueño, observe al cachorro alejado de sus otros hermanos de camada, para observar sus reacciones. Es apropiado que el futuro dueño intente que el cachorro lo siga, y permita cierta manipulación Ej: que le toquen la cara, las patas y otras partes del cuerpo. Así se podrá tener una idea de sus respuestas a la interacción humana.

Al momento de acercarnos a un cachorro, éste puede acercarse, huir o no hacer nada. Si el cachorro se aproxima a la gente, usualmente será un cachorro amigable y de buen carácter. Como adulto, este perro puede ser asertivo con otros perros.

Un cachorro que se aleja de nosotros, cuando adulto puede ser muy miedoso y difícil de manejar en situaciones complicadas. Si el cachorro no hace nada frente a nuestra presencia o llamado, puede estar ocupado en algo más, o estar enfermo.

La mejor edad para comprar un cachorro es entre las 6 a 8 semanas de edad. Así habrá pasado suficiente tiempo con sus hermanos y habrá aprendido interacciones caninas; pero aún estará abierto a nuevas experiencias. En este periodo se debe exponer al cachorro al máximo de interacciones con las personas que lo manejarán en el futuro, ya que a esta edad los cachorros están muy abiertos a hacer lazos de amistad y cariño.

Disciplinando a un cachorro

Los cachorros jóvenes son fácilmente intimidables, y los propietarios deben tener esto en cuenta cuando los eduquen. No es necesario llegar a cas-

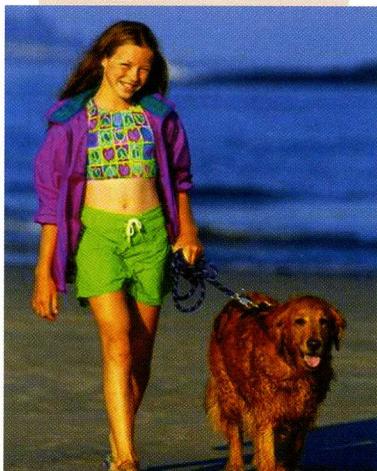
tigos físicos severos ya que esto puede asustarlos y hacerlos más difíciles de manejar posteriormente.

La socialización de los cachorros ocurre entre las 4 a 12 semanas de edad; y a esta edad serán más receptivos a los estímulos. A pesar que la socialización dura toda la vida, lo que ocurra en esta etapa es crucial. Durante este periodo los cachorros crean lazos sociales y aprenden a interactuar con otros perros y otros animales de otras especies. A esta edad el dueño debería exponer al cachorro a la mayor cantidad de gente nueva (Ej repartidores de diario, personas con uniformes, niños, bebés, adolescentes, adultos mayores, gente en sillas de ruedas o con bicicletas). Estos encuentros deben ser placenteros, lo que se logra haciendo que estas personas ofrezcan un poco de alimento. El mensaje que recibe el cachorro es: "esta gente es tan simpática que incluso me alimentan". Esto también se debe realizar cuando se le enfrenta a escaleras, elevadores, diferentes tipos de vehículos, paraguas, etc.

Durante el periodo de socialización, el dueño debe permitir que el cachorro siga interactuando con perros adultos y otros cachorros; pero siempre conociendo el estado de salud de estos animales (que estén al día con su calendario de vacunas y desparasitaciones externas e internas) para evitar contagios.

Entrenamiento del cachorro

En los primeros meses el entrenamiento se basa en enseñarle pequeñas tareas (venir, sentarse, echarse) que ayudarán al propietario a controlarlo y además establecerán una jerarquía; en la que siempre el dueño y todos los miembros de la familia deben liderar. Los cachorros aprenden todo el tiempo, así que no debemos esperar hasta los 6 meses de edad como antiguamente se pensaba.



Lo primero que se debe enseñar es a tolerar la manipulación, a través de cepillados, limpieza de oídos, corte de uñas y administración de medicamentos. Siempre debe reforzarse cada nueva experiencia con palabras de suaves, gestos cariñosos e incluso premios de comida.

Lo segundo que se debe enseñar es que sus pertenencias (alimentos, cama, juguetes) pueden ser tocados por otros miembros de la familia. En estado salvaje los perros cuidan su alimento para evitar que se los roben, sin embargo, esto es innecesario en una casa. El acariciar a un cachorro y manipular su comida (desde el plato) mientras se alimenta, le ayudará a aprender que no debe sentirse amenazado. Esto se puede reforzar con palabras suaves Ej "gracias" cuando permite que se le saque algún juguete o comida de su plato e incluso de su boca. Esto se puede acompañar con la entrega de otro juguete u otro premio para que asocie el entregar algo con una situación positiva.



Los cachorros deben aprender a inhibir sus instintos mordedores. Los cachorros por naturaleza muerden todo, incluyendo otros animales y personas. Y una de las cosas que aprenden a través de esto es cuanta presión pueden ejercer con sus mandíbulas y que esto causa dolor. En la vida en la camada esto se ejemplifica en que el cachorro A si muerde muy fuerte al cachorro B, el cachorro B gritará. Si esto no funciona para detener esta acción, el cachorro B se alejará del cachorro A. Esto le entrega al cachorro A el mensaje de que si quiere morder debe ser suave para que continuen jugando con el. Los propietarios a menudo no saben como enviar este mensaje a los cachorros o lo estimulan más a morder, por que por lo general se les deja morder mientras son cachorros (lo que ellos asumirán como una conducta normal).

Para los propietarios será muy fácil gritar y caminar alejándose del cachorro cuando este empiece a morder; para enseñarle esta conducta.

Finalmente, a través de la técnica de refuerzos positivos, los cachorros pueden aprender algunos trucos como: sentarse, echarse o permanecer quieto. Los cachorros tienen periodos de atención muy cortos, por lo que estas sesiones de entrenamiento deben ser breves (5 a 10 minutos), pero frecuentes durante el día.

Los propietarios pueden ayudarse en el entrenamiento de sus cachorros, adquiriendo algunos libros que les permitirán comprender más fácilmente los distintos métodos existentes.

Dra. Alicia Valdés Olgún (M.V.)
Clínica y Hospital
de Animales Pequeños
Facultad de Ciencias
Veterinarias y Pecuarias
Universidad de Chile
avaldes@uchile.cl